



Natalia Fernández Laviada, en la bahía de Santander, uno de sus lugares fetiche para desconectar. / REPORTAJE GRÁFICO: PEDRO PUENTE HOYOS

NATALIA FERNÁNDEZ LAVIADA

“Hay que ser valientes”

Amante de los retos, alto cargo de un empresa nacional, dinámica, organizada, militante del diálogo en la oficina y del optimismo, Natalia Fernández Laviada, primera mujer en ocupar un puesto de dirección en Fraternidad Muprespa, exprime todo lo que puede (y más) cada hora del día. No le importa, se siente afortunada. “Disfruto con mi vida”

“Me gusta lo que hago, me encuentro muy implicada en mi actual proyecto y disfruto con mi trabajo y mi vida actual”. La carta de presentación de Natalia Fernández Laviada no puede ser más firme, más positiva. Se encuentra con MJR en la bahía de Santander, uno de sus lugares fetiche para desconectar (un momento) de sus obligaciones al frente de la Subdirección General de Organización y Red en Fraternidad Muprespa. No es fácil evadirse, ni arañar las horas para leer un libro o pasear por el muelle de Albareda. Porque su agenda no suele tener páginas en blanco; pero ella las pelea.

Mujer de retos, ha sido la primera en entrar en el organigrama de gestión y dirección de Fraternidad Muprespa. Es un pequeño-gran cambio. “No sólo representas un alto cargo de dirección, también representas a un género minoritario en los ámbitos de poder. Es un paso novedoso dentro de la estructura de la Mutua y del proceso de modernización interna que llegó con nuestro nuevo gerente, Carlos Aranda. Me encantaría decir que no, que el hecho que una mujer ostente un puesto de alta dirección no es noticia, ese sería el mejor baremo para demostrar la plena igualdad”. Pero es consciente de

que, en parte, algo se ha quebrado en la tradición, en la inercia corporativa. “Hemos de continuar trabajando en esta línea, fomentando la plena igualdad. ¡En ésas estamos!”.

El camino hasta esta meta volante ha sido largo. La niña que quería ser veterinaria tomó, en un principio, la senda de la judicatura. “Estudié Derecho, intenté ser juez, me especialicé en Prevención de Riesgos Laborales, y entré en la Mutua Fraternidad Muprespa”. Pero no solo. Natalia siguió engrosando su currículum de vértigo en la Universidad de Cantabria. En paralelo, se adentró en otros senderos: el de la Organi-

UN DÍA EN LA VIDA DE...

zación e Innovación en el campo de la gestión empresarial y el de la Dirección y Gestión de Servicios Sanitarios. Casi nada.

En Muprespa, empresa que conoce a fondo tras diez años de trabajo, está a cargo de cuatro departamentos clave: calidad, organización y planificación, comunicación y red. Y obtiene resultados positivos. ¿Su fórmula? Trabajo en equipo e implicación colectiva. Cada pieza cuenta. Natalia hace que parezca sencillo. Coordina a los trabajadores de 153 centros asistenciales y de gestión a base de "diplomacia, esfuerzo, trabajo y dedicación". Le gustan las sinergias, unificar objetivos; y no lo esconde. Pero aparquemos el trabajo y vayamos... a la conciliación. Esta mujer inquieta ha tenido que mudarse a Madrid y partir su vida en dos provincias. En Santander, se ha quedado su pareja, al frente de su negocio ('Yates & Cosas Boatique'). No se arredra, aquí llega de nuevo el optimismo. "Soy afortunada, quien más me animó fue mi familia. Los puestos de alta responsabilidad requieren especial dedicación, es imposible limitar el compromiso a unas horas, va más allá. Cuento con el apoyo de mi pareja. En este sentido, la conciliación es absoluta, pensamos igual y respetamos nuestros proyectos profesionales".

DÍAS DE LOCOS

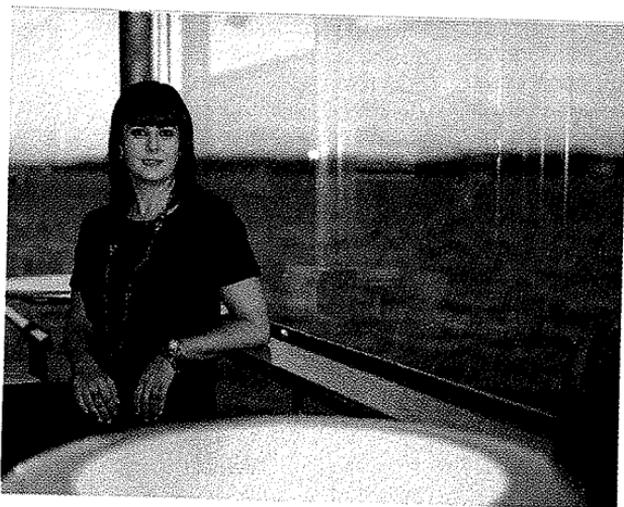
Natalia exprime sus días. Madruga para evitar los "terribles" atascos madrileños. Y se pone a la tarea desde el minuto uno. "Lo primero es tomar un café mientras repaso la agenda, los compromisos del día, tareas pendientes, visitas... Necesito organización mental antes de comenzar el día".

Si no toca salir de viaje, va directa al despacho. Y allí despliega su filosofía. "Un factor muy importante es la entrada en la oficina. La motivación es la energía que nos mantiene activos, por ello intento transmitirla desde mi entrada. Hay que llegar con fuerza, entusiasmo y buen humor. De hecho vamos a colgar una cartelería que dice 'Saludar y sonreír es gratis', fruto de la iniciativa de una compañera. En provincias somos más cercanos y accesibles", dice Natalia, empeñada en que el diálogo con los mirmibros de su equipo sea el abono del éxito. Su día continúa entre reuniones de trabajo, encuentros improvisados, papeles y te-

léfono. La clave para que todo cuadre (sin morir en el intento) es rentabilizar el tiempo y la disposición. En cuanto perfeccione la técnica, Madrid se convertirá en esa "tierra de oportunidades culturales y lúdicas que espero poder empezar a disfrutar".



“La motivación es la energía que nos mantiene activos. Intento transmitirla desde entro a la oficina”



Con todo, pensar en descanso es pensar en apagar la luz, "en una cura de sueño, en no hacer nada...", concede. Pero no quiere quejarse. Se siente "una privilegiada". Y ataca de nuevo. "Por mi personalidad siempre he estado preparada para afrontar nuevos retos y escenarios laborales. No es bueno cerrarse puertas y hay que ser valientes". La carta de despedida de Natalia no puede ser más... positiva.